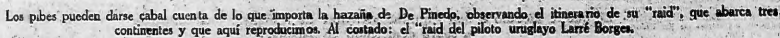


No. 76



EL "CONCURSO DE LA LINEA"

EL CUENTO SIN FINAL



ALGO MUY INTERESANTE

He aquí al más original y novedoso de los pasatiempos. Consiste en aprovechar una línea dada para hacer figuras tales como las que aparecen en la ilustración. La línea dada es la gruesa. Para estimular a nuestros lectores, organizamos un concurso, con la línea que aparece en la parte superior y a la derecha. Los seis mejores dibujos recibirán como premio un cuento, ilustrado en colores. Las respuestas deben venir a CRITICA PARA LOS PIBES; Concurso de la línea; Sarmiento N° 1546.

ANA, LA HILANDERA

Mamá, cuántos un cuento, pero un cuento lindo que no he-
yomeo algo nunca.

—Eso, hijita mía, ¿con-
cena la historia de Ana la hilan-
dera?

—Yo, no; yo tampoco — grito-
ran a un tiempo varias voces
infantiles.

—Pues bien; escuchen aten-
ciosa:

—Hace muchos años, cuando
los sajares hablaban y los fies-
res tenían un alma, vivía en un
pueblito una hilandera que era
tenida por la más hábil entre
sus compatriotas de labor. Pero
si era la más hábil y trabajada-
ra era también la más pobre, y
su casucha, una miserable vi-
venda, amenazaba, derribarse al
primer soplo de viento. El
frío y la lluvia entraban por los
suellos, y muchas veces, dis-
tando se acoraba a un pobre
fuego hecho con vates de leña
recogida en el bosque.

—Ven a divertirse con nos-

otras—le decían sus amiguitas,
cuando riendo y cantando, paa-
tan frente a la cañada. — Pero
Ana les mostraba a su abuelita
paralítica, inmóvil, desde largos
años, en su jilón de paja.

—¿Quién la ayudará si yo sal-
go? ¿Quién atenderá a mis her-
manitas? No, amiguitas mías,
no puedo divertirme hoy; otra vez
me quedo de todo.

Y resignada a perder unos mo-
mentos de alegría, se ponía a
 hilar con mayor ahínco para ter-
minar su tarea.

Una tarde, de invierno, en
que la nieve cubía a grandes co-
pas, se oyeron unos golpes en
puerta de la choza. Ana dejó
su rueca y se dirigió a abrir. En
el umbral apareció un pobre vie-
jo de larga barba blanca, con
aire de extrema fatiga, los pies
enguantados a causa del lar-
go camino recorrido y con los
vestidos convertidos en harapos
manchados de todo.

—¿Hija mía — le dijo el man-
gü, — por amor de Dios déja-
me descansar aquí un momento.
Ana llena de compasión, hizo on-
trar al anciano, sentándole jun-
to al fuego; limpióle el rostro y
taza de leche caliente.

—¿Aquel sombrero, díjole,
pero ¿hay algo y no me lo mien-
das para que te acuerdes que quie-
ras quedarte.

—Gracias, gracias! dormí
un rato junto al fuego. ¿Tengo
tanto frío.

—Ana le hizo una cama de

paja seca al lado de la chime-
nea.

Después de la frugal cena,
cuando todos se pusieron a so-
ñar, Ana para continuar su in-
terumpido trabajo. Cuando hi-
zo, y se sorprendió no tuvo lími-
tes al ver la cama de paja va-
cía. Miró asombrada alrededor.
El mendigo se había ido misterio-
samente. Extrañada sin ex-
plicarse la huida, la joven sen-
tose a hilar. Pero ni bien empe-
zó a torcer el hilo, se detuvo.

—Habíase convertido en hilo de
oro y todo el cuerpo brillaba al
plandesciente; iba a dar un grito
de terror, cuando oyó en su oído
una voz dulce que decía:

—¿Aquí está la recompensa
de tu acción.
—Ana aturrida, empezó a hilar,
pensando, desde el fondo de
su corazón, al pobre anciano.
La mañana siguiente, Ana ha-
bía hilado un enorme manón de
oro, que apartó a toda su fami-
lia de la pobreza.

EN LA ESCUELA DE AGRICULTURA

El maestro. — ¿Cuál es la
mejor caudal para con-
sechar las almendras?

El alumno. — Pues cuan-
do no está el amo del huer-
to.

Semanalmente se publica un cuento sin final, quedando a cargo de los pibes escribir. Los mejores serán premiados con una libreta escolar de premio. Las respuestas deben venir dirigidas a "Concurso del final", CRITICA PARA LOS PIBES, Sarmiento 1546.

ACE mucho tiempo la hija del rey y quiso que su-
riera una vez un rey dijo: "Será mejor que su-
biere lo primero y yo después".
Un día la hija. — No — dijo el rey — yo que-
salió al jardín a no esperar aquí abajo hasta que
pasara. De repente allí se oyó la seguridad.

Al principio, la hija del rey no
necesita; pero se dio por dejarse
convencer y salió al patio.
Pero antes, se quitó de la ca-
baza una horquilla, la partió en
dos, le dio al muchacho una de
las mitades y se quedó con la
otra. También le dio la mitad de
su pañuelo de seda, recomen-
dándole mucho que guardase bien
las dos cosas. Cuando el hombre
que estaba arriba hubo subido a
la hija del rey, se le llevó con-
sigo y dejó al muchacho en la
cueva, a pesar de sus ruegos y
súplicas.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

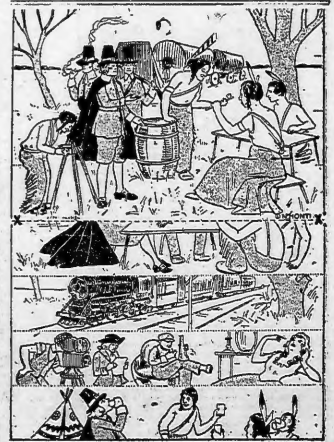
El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

El muchacho se quedó solo en
la cueva y empezó a recorrerla.
Al cabo de un rato vio a muchas
doncellas que habían sido roba-
das y que estaban llorando.

PARECIDO DE FAMILIA

—¿Tú a quién se parece
el bebé?

—Entre los ojos de mi
mujer y mi padre. Pero no
advierto a comprender de
quién ha heredado la voz.
A no ser que sea, de la si-
rena de nuestro auto...



Cada vez que se publica el dibujo por las líneas de pines,
ofrece una buena visión del concurso. Para ganar el premio,
los pibes deben recordar la ilustración, pues de lo contrario,
la operación resulta difícil.

KAKATUKAN (Conclusión)

habilidad
 su bu
 corte le
 en ade
 o pala
 la le
 esa co
 metros
 en una
 minm
 , aun
 , cono
 iban e
 ponien
 y más
 ndonar
 eada, y
 ue an
 espue
 fatilde
 se ha-
 nforme
 olvién-
 olvién-

el Ka-

Los Insectos aun los más Trabajadores,
no Están Libres de Vicios

urrido.
a, pe-
ahora
a un
resqui-
isa.
a ha-
llo la
a, —
selas?
sentí
a que
a to-
e des-
volvio
como
veces
es han
lugar
mitad
e chos
cons-
tar al
a per-
a; nó-
partido

para
res.
rilda,
de in-
onreir
6º quo

tondo.
 Arcito
 dados
 sul-
 rilhan-
 le qu-
 tanto

genro.
ne la
como
tam-
tener
o dos-
e y el
que-
tó por

trattò
Fierm.
del

0543?

de
roque

Ver-
no-
s no
Ma-
ngu-
Di-
Terra

...
...
...
...
...

Este grabado presenta dos hormigas desmenuando después de la comida; una hormiga nifera sacando de paseo a las pequeñas larvas para que tomen el sol y varias hormigas cosiendo hojas, unas con otras, valiéndose de sus larvas como aguja y de las hebras de los capullos como hilos, además del corte longitudinal de un hormiguero.

El profesor Hans Helas-Ewers, de Múnich, uno de los entomólogos más notables del mundo, ha pasado una gran parte de su vida estudiando la vida de las hormigas, y acaba de publicar en Alemania un interesante libro en el que cuenta de acrobacias, descubrimientos relativos, etc. inusuales. ¿Cuál es más curioso de la obra sea lo que se refiere a "ásteras rubias", adornadas por las hormigas, y causa de su generación y hasta de su muerte. Las "ásteras rubias" del reino de las hormigas son de los

ocurre salir de él, pues des-
cuentran carlito, atencione
cuidados que es ningún otro
halarían.

Estos bichitos tienen por
varias partes del cuerpo y el
cubiertos de una fina y hermosa
caballera dorada. Los por-
cretan un lligado que es p
la bormiga lo que el alcohol
ra el horracio impedimento,
valeriana para los gatos.

hormiga se acercan a los
de traza en cuando para se
rores, cuyo estimulante y
bragador para estos himenó-
ros.

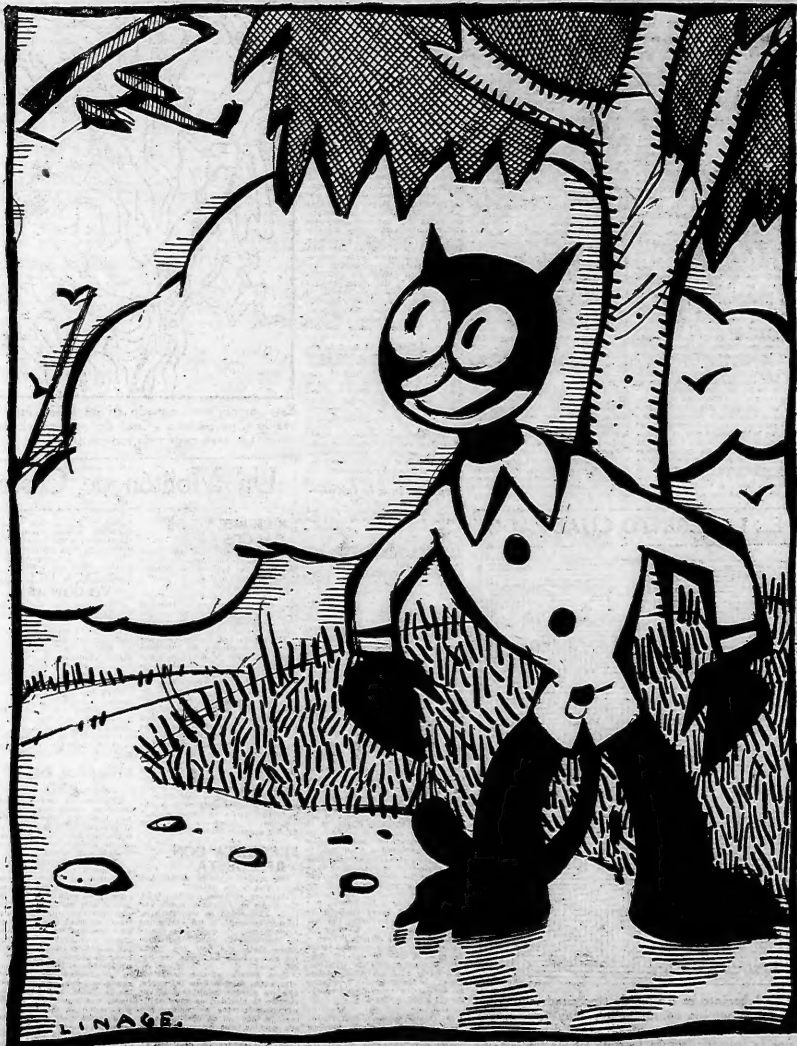
El plollito rubio es peor
que la sirena. También cubie-
de pelo amarillo viven en
bretos de bambú y secretan

Aquello tan agradable para
 hormigas como es la ceniza
 rubia, pero un tanto venenosa.
 La hormiga, sin embargo, se
 encamilla. Al ver uno de los
 muros corre tras él, lo alcanza
 y muerde con deleite el jugo de
 la corteza hasta que, horchacha,
 la hormiga al suelo inconsciente.
 Entonces el piojillo se desliza
 del bambú, se abalanza sobre
 la hormiga, y la vampirosa le
 succiona la sangre hasta que no
 queda más que un seco esqueleto.
 Los hormigueros son, por lo
 tanto, el medio de transporte
 y de desarrollo y distribución.
 Directamente debajo de la
 entrada se encuentra el cuartel
 guardado, donde fieron guerras
 hacen centinelas y examina-
 dos, que entra.

aventuras a Jos' demás,
todes en su casa creían q
bfa pasado todo: aquel
con Ma-abuela Pilar, y co
estado sillo la mandaban
diatamente, lo cual p
muy halagoso.

Muchas veces he t
que el agua folla no es
aumentado de ómbilas,
modo posible de ir a Tierra
de: pero sólo una vez lo
gué y entonces el gran
y a Tierra Verde, sin
la Tierra ranchal. Porque
no niffa bfa de bacer
sifn, de que se puede ir a
Verde más de una vez en
de. Muchas hay que n
upa vez int tendo in
de ir.

EL PROBLEMA QUE PREOCUPA AL GATO CON BOTAS, por LINAGE



-¿Qué clase de gatos serán los que se comen los pajaros de esta familia?...